

PRIMERA VOZ

Las ondas tienen vaga armonía,  
las violetas suave olor,  
brumas de plata la noche fría,  
luz y oro el día;  
yo algo mejor;  
¡yo tengo Amor!

SEGUNDA VOZ

Aura de aplausos, nube radiosa,  
ola de envidia que besa el pie,  
isla de sueños donde reposa  
el alma ansiosa,  
dulce embriaguez:  
¡la Gloria es!

TERCERA VOZ

Ascua encendida es el tesoro,  
sombra que huye la vanidad.  
Todo es mentira: la gloria, el oro;  
lo que yo adoro  
sólo es verdad:  
¡la Libertad!

Así los barqueros pasaban cantando  
la eterna canción  
y, al golpe del remo, saltaba la espuma  
y heríala el sol.

—¿Te embarcas?, gritaban; y yo sonriendo  
les dije al pasar:  
—Yo ya me he embarcado; por señas que aún tengo  
la ropa en la playa tendida a secar.